

# Proceso técnico de la Biblioteca de José Enrique Rodó

Graciela Gargiulo<sup>1</sup>  
*Biblioteca Nacional de Uruguay*

## Introducción

La biblioteca perteneciente al escritor José Enrique Rodó fue donada a la Biblioteca Nacional de Uruguay (BNU) en 1945, junto a los manuscritos de las obras del autor, la correspondencia recibida y objetos personales. Los libros se dividen en 1.056 títulos y 1.250 folletos.

Entre 1945 y nuestros días los libros de esta colección que se procesaron fueron en su mayoría los de autores uruguayos, que engrosaban la Sala Uruguay de la BNU; el resto se dispuso en el “tercer piso”, donde, junto a otras donaciones, esperaron hasta ahora para ser catalogados.

En el correr de 2012 comenzaron conversaciones entre la Dirección y el Departamento de Procesos Técnicos, para poder procesarlos e integrarlos en el sistema Aleph; este da cuenta de diferentes acervos de la BNU y permite la visualización de los registros bibliográficos en el Opac (catálogo en línea) del sistema. Hubo acuerdo en cuanto a que, dado su carácter patrimonial y a efectos de no perder su unicidad, estos libros permanecieran en custodia del Archivo Literario, junto a los manuscritos, correspondencia y demás documentos que integran el fondo. Esta biblioteca es de gran valor documental, ya que perteneció al escritor y se podría pensar que su formación e inspiración estuvieron influenciadas por dicha colección. Todos coincidimos en que lo más importante era que estuviera procesada y disponible para los investigadores, cualquiera fuera su destino final o ubicación física.

Hasta ahora, cuando se recibía una donación se separaban los libros de los documentos manuscritos; los primeros se ingresaban a las colecciones

---

1. Es licenciada en Bibliotecología, archivóloga, especializada en conservación de colecciones. Tiene numerosas publicaciones y presentaciones sobre el tema. Es subdirectora de la BNU desde 2009 e integrante del Consejo de Directores de la Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica.

de la BNU y los documentos pasaban al Archivo Literario. La excepción habían sido siempre los libros que llegaban con anotaciones de los propios autores que pudieran ayudar a los investigadores al tratar de conocer el proceso de creación de una obra; estos iban al Archivo Literario.

Una vez resuelto que se integrarían al Archivo Literario, había que pensar dónde se ubicarían físicamente estos libros. José Enrique Rodó fue director de la BNU desde 1900 a 1904. Se conservan su escritorio y otras pertenencias que alhajan hoy el despacho de la Dirección. Se creyó oportuno que los libros estuvieran en ese ambiente, sin perjuicio de que estarían disponibles para la consulta en forma diferida, siempre que fuera realizada.

### **Procesamiento de la colección**

En abril de 2013 comenzó su procesamiento. Los libros fueron trasladados paulatinamente al sector de encuadernación, donde fueron limpiados y revisados a efectos de confirmar la ausencia de hongos, insectos u otros agentes de deterioro, teniendo en cuenta el tiempo que estuvieron en un depósito prácticamente abandonado. Una vez limpios, pasaron al Departamento de Procesos Técnicos.

En ese departamento se plantearon algunos problemas sobre el procedimiento a seguir, ya que era la primera vez que se procesarían libros para el Archivo Literario. Cuando se realizó la parametrización, al momento de adoptar el sistema Aleph, no se sabía que esto podía ocurrir, por lo cual no se previó.

Existe un único antecedente que contiene información sobre esta colección: una lista de la que se desconoce quién la realizó y cuándo. Puede pensarse que fue elaborada por personal de la BNU; contiene los datos del autor, título, lugar y fecha de edición, y un número correlativo asignado a cada libro, con una etiqueta en el lomo que se repite en el interior de la obra, en la portada. Considerando esta lista como el único indicio de lo que incluye esta colección, se trabajó con ella, tildando los números y títulos que se iban procesando. Se constató que cada ejemplar tenía escrito a lápiz dos números que se podrían interpretar como posibles inventarios.

Se realizaron reuniones con la encargada del Archivo Literario, Virginia Friedman, a efectos de resolver si se tomaba alguno de esos números como inventario y, de ser así, cuál de ellos; o, de lo contrario, había que inventariar todo nuevamente. En ninguno de los registros inventarios existentes en este momento en la BNU se encontró correspondencia con esos números, por lo que se decidió inventariar toda la colección. El número inventario siempre va precedido de una letra que indica la procedencia. Teniendo en cuenta que es una donación, tal como está establecido, correspondía asignarle la letra D, pero se agregó una R que identifica que

es de la donación Rodó; por lo tanto, el número de inventario va precedido por DR. En la lista de números de inventario se dejó un lote de números, aproximadamente la misma cantidad de libros de la donación, para que quedaran inventariados con números correlativos.

Los libros no se clasificaron, es decir, para ubicarlos en el estante se utilizó el número que tenían asignado en el lomo y en la portada. Es un número correlativo que permite su rápida ubicación, teniendo en cuenta que estos libros formarán parte del Archivo Literario, el préstamo será restringido a investigadores y, como ya se mencionó, se realizará en forma diferida.

Se tematizaron de acuerdo con la base de autoridades de temas utilizados en la BNU para todas las colecciones. Para realizar la catalogación se utilizaron las reglas de RCAA2, formato MARC21, y los registros se incorporaron al software Aleph. En esta oportunidad se utilizó por primera vez el método de “catalogación por copia”. Por tratarse de una pequeña colección, se consideró oportuno probar este método que demandó gestiones en el Servicio Central de Informática de la Universidad para que nos habilitara a acceder al protocolo Z39.50, única forma de llegar a los catálogos de otras bibliotecas y poder hacer la copia. Esto permitió utilizar las bases de la Biblioteca Nacional de España (BNE), la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid y la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

Fue necesario hacer pruebas con la catalogación por copia. Al comienzo parecía que el método aceleraría el proceso de catalogación. No obstante, surgieron algunos problemas: en muchos casos los libros no se encuentran en las bibliotecas mencionadas; en otros, es necesario identificar a los autores; en otros más, se encontró la obra pero no se trata de la misma versión, o no corresponde el lugar o la fecha de edición, por lo que es necesario hacer varias modificaciones a los registros copiados, además de borrar los campos que son locales para cada institución. Es el caso de la BNE, que utiliza un formato diferente del MARC21. Cuando las dificultades son tantas, el método de catalogar por copia no es conveniente, por lo que se procedió a la catalogación directa.

Para la BNU la identificación de los autores de cada título es una tarea que demanda un trabajo de investigación: cada dato se registra en la base de autoridades, que hoy cuenta con 28.800 registros, de los cuales 20.100 corresponden a autores personales y corporativos, en su mayoría nacionales. Esto potencia el valor de la información que se brinda en el Opac: la BNU es la única biblioteca en el país que realiza esta tarea. Muchos de los autores de las obras de la colección Rodó habían sido identificados hace años, por lo que fue necesario actualizar los datos; en otros casos fue necesario recurrir a repertorios más antiguos, porque no figuran en internet

ni en otros catálogos. Por otra parte, hay casos en los que no se conoce la nacionalidad del autor, y esto dificulta la tematización.

Muchas de las obras fueron donadas al escritor por los autores, que redactaron dedicatorias que incrementan su valor; esta información se consigna en una nota que se visualiza al hacer consultas en el catálogo.

Otras tienen estampado el sello de librerías situadas en Montevideo, lo que permite suponer que fueron adquiridas por Rodó. A título de ejemplo, algunas de ellas son: La Facultad Librería de Maximiliano García, El Anticuario, Librería-Imprenta El Fénix, Casa de Compra y Venta y Librería del Centro, Adolfo Ossi, Librería Internacional de A. Radici, Librería del Ateneo, Jorge Behrens Almacén de Música y Librería, Librería Nacional, Librería Cervantes, Librería Moderna de Francisco Arroyo, Librería Española, Encuadernado Bizzozero, y Librería Nacional de A. Barreiro y Ramos.

Se resolvió también agregar en nota en la que conste que el libro pertenece a la donación Rodó, ya que esto permite su recuperación por esta condición.

Si bien no se clasificaron, se incluyeron las dos primeras letras del tema según el sistema de clasificación de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, utilizado para todas las colecciones de la BNU.

La asignación de temas resultó un proceso lento de investigación, en la medida en que, como se explicó antes, no era posible encontrar antecedentes de los autores. En algunos casos se asignaron dos temas, uno general y otro en el que se intentó un mayor grado de especificidad con respecto a de qué trata la obra.

En la imagen a continuación se muestra un ejemplo de un registro catalográfico completo.

<i>No. Control</i>	001	—	000056758
<i>Fecha y hora</i>	005	—	20130405132947.0
<i>C campos hijos</i>	008	—	830412s1903^^^^sp^^^^^^r^^^^^^000^u^spa^^
<i>Fuente Catalog.</i>	040	—	a BNUY
<i>Código temático</i>	072	—	a PQ
<i>Autor personal</i>	100	1	a Mera, Juan Leon, d 1832-1894.
<i>Título</i>	245	10	a Tijeretazos y plumadas : b artículos humorísticos / c Juan León Mera ; precedidos de una carta-prólogo de José de Alcalá Galiano, conde de Torrijos.
<i>Lugar de Imprenta</i>	260	—	a Madrid : b Est. Tip. de Ricardo Fe, c 1903.
<i>Descripción física</i>	300	—	a xxiii, 245 p. ; c 18 cm.
<i>Nota Local</i>	590	—	a Donación J. E. Rodó
<i>Materia general</i>	650	4	a Humorismo ecuatoriano y S. XIX.
<i>Materia general</i>	650	4	a Literatura ecuatoriana y S. XIX.
<i>Propietario</i>	OWN	—	a PUBLIC
<i>Local Call No.</i>	092	—	a 23

Los primeros días de junio de 2013 se llevó a cabo una demostración de la base de datos que está en línea, para el personal del Departamento de Investigaciones, a efectos de que pudiera conocer los recursos que brinda. Paulatinamente, los libros procesados fueron trasladados al despacho del director de la BNU.

Trabajaron en este proceso Magdalena Costa, Mary Bengochea, Lucía Valenzuela, Nicolás Caamaño, Virginia Friedman, Gabriela Barreto, Silvana Falchetti, Nora Faruolo, Mireya Costa, Gabriela Jaureguiberry y Julio Castro.